

## "Uno que no sepa gobernarse a sí mismo, ¿cómo sabrá gobernar a los demás?"

*Confucio*

**T**odos los gobiernos son recordados por uno o más hechos específicos. Así, por ejemplo, el gobierno militar de Velasco está asociado a la reforma agraria (y el más exitoso intento de destrucción del agro y de ese poco de descentralización que teníamos en el país); el de Belaunde a él como persona, al inicio del terrorismo y a la más grande confusión en materia económica; Alan García es sinónimo de mentiras, crisis, terrorismo e inflación; Fujimori es una extraña mezcla de corrupción, derrota de la subversión y buen manejo económico. Lo de Toledo (que no se puede llamar gobierno en realidad, toda vez que gobernar implica, según el diccionario de la Real Academia, "mandar con autoridad o regir algo") se recordará por los exabruptos de Eliane, la masacre de Ilave y la falta absoluta de liderazgo y dirección, sin importar cuántas "hojas de ruta" nos quieran vender.

Dicen que Perú Posible ocupa el lugar de la oposición. Sin quitarle mérito a García, Flores o Diez Canseco, en realidad se suma a ella y tiene bastante éxito en su intento incomprensible de desestabilizar su propia gestión. La censura a Rospigliosi es la muestra más evidente (o al menos más reciente) con el consecuente descenso del nivel de aprobación presidencial a 6%.

Dicen los más optimistas que, por lo menos, en lo económico vamos bien. Creemos que se conforman con poco. El Perú debería estar aprovechando la favorable coyuntura internacional para estar creciendo a tasas de 6% ó 7%. En lugar de ello nos conformamos con un 4% que no resuelve el problema de desempleo ni el de pobreza. Y no satisfechos con estar muy por debajo de nuestro potencial, lo arriesgamos aun más al plantear leyes que atentan contra la inversión y entre las cuales está hoy un esquema de regalías que hará inviables proyectos que podrían ser rentables, que refuerzan la sensación de precariedad e inestabilidad jurídica, y que, una vez más, castigan el éxito en lugar de promoverlo.

Los proyectos propuestos y discutidos en el Congreso en materia de regalías (o de materia laboral o de estabilidad jurídica) debieran servir para obligarnos a reflexionar sobre qué tipo de congresistas tenemos hoy y si estamos dispuestos a tenerlos también en el próximo quinquenio. Ellos ya están en campaña. ¿Valdez, Mufarech, Oré, Diez Canseco y Morales serán nuevamente nuestros congresistas después de las elecciones del 2006? El Perú se merece algo mejor. ■

